

Ven recuperación hasta finales de 2010

□ Empresas, sin planes de contingencia: PWC

■ Reportan severas pérdidas en los últimos días

■ Señales de alerta para el comercio exterior

Lucero Almanza

En México, 95 por ciento de las empresas no tienen planes de negocio para enfrentar una situación de contingencia, mientras que el 5 por ciento restante emana fundamentalmente de subsidiarias extranjeras que operan en el país, advirtió Juan Manuel Ferrón, socio líder de Asesoría de Negocios de PricewaterhouseCoopers México (PWC).

“Las empresas tienen que remodelar su plan estratégico y deben elaborar un plan particular para la continuidad del negocio en estas crisis. Deben tener un plan interno que diga: si suceden imprevistos serios o graves, cómo reacciono, cómo mantengo a mi personal comunicado, qué planes de emergencia debo tener, tanto salubres como de documentación física, de manejo de sistemas”, destacó en entrevista.

La contingencia sanitaria por el virus de la influenza AH1N1 ha repercutido severamente en cientos de empresas que han reportado pérdidas millonarias en los últimos días, principalmente en el Distrito Federal.

De acuerdo con Ferrón, el impacto de esta situación se prolongará varios meses, por lo que la recuperación de la economía nacional comenzará a sentirse hacia finales de 2010.

“La contingencia las agarró (a las empresas) a la mitad de una crisis financiera, en una situación débil, delicada, con poco acceso a crédito, con escasez de liquidez, y ya con un mercado de consumo deteriorado”.

“En el mejor de los casos, si el flujo de los fondos extranjeros y del gobierno federal logra una derrama adecuada entre los principales gestores de la economía, la recuperación se verá de seis a nueve meses. Y si antes pensábamos que el horizonte de recuperación se podría dar en junio de 2010, la crisis sanitaria podría habernos agregado tres meses al periodo de recuperación”, estimó.

Los más afectados

El experto de PWC indicó que el problema sanitario tendrá un efecto negativo, relacionado, en principio, con el consumo y las industrias directamente asociadas con la contingencia.

Sectores como el turístico, incluyendo hoteles y restaurantes, la aviación y el transporte terrestre serán de los más afectados. Además, aun cuando pase la emergencia sanitaria, el turismo enfrentará un efecto adverso adicional de dos a cuatro meses, por lo que la temporada de verano sufrirá también las repercusiones de la epidemia.

Otra área que resentirá un impacto en los siguientes meses, a pesar de que se levante la contingencia sanitaria, serán las exportaciones nacionales, primeramente ganaderas, que es el caso del ganado porcino.

“Pero fácilmente los países importadores podrían extender sus reglas y limitantes a otros productos ganaderos y agrícolas, en medidas preventivas al posible contagio”, refirió Ferrón.

El riesgo para el comercio exterior es que ante las inspecciones que se deriven del problema sanitario, los productos mexicanos sean sustituidos en los mercados internacionales por exportaciones de otros países que representen menos riesgo y tramitología, añadió.

“Eso tendrá secuelas en el largo plazo, porque una vez que susstituyen al exportador mexicano, ese exportador llenará y mantendrá esa cuota de exportación por tres o seis meses, entonces ahí existe otro lugar en donde tendremos un efecto muy claro”, puntualizó.

Aunque habrá sectores que se beneficiarán de la coyuntura, por ejemplo, la industria farmacéutica, laboratorios médicos y zootécnicos, aquellas industrias relacionadas con productos de limpieza y ámbitos de prevención sanitaria; así como los sectores dedicados al entretenimiento a distancia, como son empresas televisoras, películas en video, Internet y juegos. ☒